Iván Farías Carrillo



# EL MISTERIO ESTÁ EN LA LUZ



Crunch!

IVÁN FARÍAS CARRILLO : EL MISTERIO ESTÁ EN LA LUZ

CRUNCH • MÉXICO

Iván Farías Carrillo

# El misterio está en la luz

Crunch!

Primera edición
© 2003 Iván Farías Carrillo
D. R. © 2004, Crunch! Editores
Arista 1443, Segunda Sección
21100 Mexicali, B.C.

*“Tomate una Sedalmerk”, me dijo un amigo mientras bebíamos en su casa, al ver que el sueño comenzaba a hacer estragos. Mi hermano, por el contrario, estaba disfrutando de una borrachera inmejorable, adicionada con cafeína y unos chunches más que le revolvían la cabeza. Entonces, mi amigo le comentó sobre su afición por todo lo producido por los suecos. Mi hermano le dijo que sí, que eran buenos, pero que no tenía caso sorprenderse de ellos, porque ellos no le tenían miedo a la oscuridad. “Para ellos, el misterio está en la luz”, dijo. Luego me quedé dormido con un vaso de Tonayan en la mano.*

A **V.**, a quien por el momento las pastillas mantienen en paz, esperando que pronto el sopor de muerte se vaya y le permita disfrutar por completo del mundo junto a esta Hiena.

## A MANERA DE PRESENTACIÓN

Los ensayos están siempre dedicados a quehaceres de la cultura universal, desde retomar los diálogos de Platón, la pintura de caballete española, los movimientos sociales en tal o cual país, pero siempre se hace de lado la cultura popular. Se piensa que es poco merecedora de la seriedad de un ensayo o por considerar que estas manifestaciones no corresponden a la "cultura alta". Sin embargo, y por más que los intelectuales exquisitos se pongan de cabeza, la realidad es que estas afectan directamente a la gente. Pienso en Salvador Novo profusamente enojado con el caló / slang de Tin Tan en sus películas. Además que en su vestimenta y sus juegos verbales hacía mofa de sus circunstancias.

Y como este escritor hay más, que gustarían de esconderse en el laberinto propuesto en El Nombre de la Rosa para desde ahí, decidir cual es el conocimiento que debería ser mostrado.

En el siguiente libro reuní varios artículos que he publicado principalmente en el diario Síntesis (Tlaxcala), pero también en páginas de Internet y en otras revistas. Algunos han sido hechos ex profeso para este libro y los demás han sido retocados y ampliados, ya sea porque cometí omisiones o aporté datos erróneos (sin proponérmelo) o porque el espacio no me permitía explayarme más.

Creo que todo de lo que hablo aquí esta estrechamente relacionado con autores o circunstancias que nacen de la oscuridad, de los ambientes menos frecuentados por el común de la gente y creo; contrario a esa actitud de segregación, que deberían de dárseles difusión. Y como los entes que viven en este libro viven alejados del sol, a lo que le tienen miedo es a lo que está allá afuera, para ellos el misterio está en la luz.

Aunque verifiqué todos los datos y cada ensayo tiene una investigación atrás, no aporto demasiados pies de páginas o referencias literarias, porque creo que esto entorpece la lectura fluida que intento lograr en cada texto. Muchas referencias vienen de revistas o de páginas de Internet ya desaparecidas, (como la increíble Carne pa'la picadora o el Gallito Comix), pero siempre habrá algún coleccionista que querrá compartir con ustedes sus tesoros.

Y claro, debo agradecer a todas las personas que indirectamente y sin saberlo contribuyeron a este libro: Ernesto Priego, Rafael Aviña, José Javier Navar, Víctor del Real, Naief Yeyha, Mauricio Matamoros, Jorge A. Grajales, Guillermo Fadanelli, Rogelio Villareal y a los editores de los fanzines (electrónicos o de papel) que circulan todos los días.

Iván Farías Carrillo
retinaviolenta@hotmail.com

# Sin City, el pecado de Frank Miller

La historieta como tal, nace el mismo año del invento de los Lumiere, en las páginas de un periódico neoyorquino, hace más de cien años. Este arte centenario, creció a la par del cine y ambos, a fin de cuentas hijos de la imagen, se han estado nutriendo incesantemente en un romance complicado. Ambos han dejado atrás el servicio de feria y novedad con el que se les conoció en sus inicios y han madurado a tal grado, que pueden hablar de las complicaciones más apremiantes del ser humano.

Sin embargo, la literatura siempre ha estado detrás de ellos, como un padre no reconocido, que se abandona en el asilo y de vez en cuando, en las visitas dominicales, se le va a ver para seguir saqueándolo.

La historieta ha tomado del cine mucho de su lenguaje, ha llevado a sus páginas personajes que le correspondían, pero también ha tomado géneros que nacieron en al literatura, se trasportaron al celuloide y finalmente llegaron a las páginas libres de ácidos de los cómics.

Sin City es un ejemplo logrado de cómo el género negro se ha adaptado perfectamente a las viñetas y discádilas. Pero para poder hablar de este trabajo es necesario acercarnos un poco a la vida de su autor, Frank Miller, un revolucionario en muchos sentidos. Miller comienza su carrera como historietista en los sesenta, colaborando regularmente en revistas de nula circulación y peor paga. En un principio era requerido únicamente como entintador o dibujante de de fondos. Es a finales de los años setenta como entra a un revista pequeña conocida como The Twilight Zone, concesión de la exitosa serie de televisión (intitulada por los doctos traductores en nuestro país, como Dimensión Desconocida). Pero el gusto no le durará mucho, porque

al poco tiempo de entrar a ella se cancela el título.

Pero no todo es mala suerte, al poco tiempo logra entrar a DC, en ese entonces, la más grande empresa de cómics en el mundo. Ahí le dan para dibujar historietas de poca monta y sigue en esa empresa hasta principios de los setenta, cuando es requerido en Marvel Comics donde se le es asignado un título que está en franca caída. Sus bajas ventas le dan la pauta al editor en jefe para ofrecerle la completa libertad creativa a Miller para que lo rescate, de todos modos no había mucho que perder.

Frank Miller hace equipo con David Mazzucchelli en el cómic "Daredevil" y lo refresca de ideas y temas. Es la primera vez que el equipo creativo regular logra reinventar un personaje y casi reinventarlo. Daredevil es hijo de un boxeador que muere en un accidente de tráfico y por querer evitar el impacto con un camión que transportaba compuestos radioactivos, se queda ciego. Matt Murdock es un neoyorquino que se sobrepone a su ceguera y a la vida miserable de uno de los barrios más pobres de la llamada urbe de hierro y logra convertirse en abogado.

Sin embargo, Miller lo hace volver a nacer para darle una motivación más cercana a realidad, hablando del crimen, de la sordidez de los suburbios de Nueva York, sobre la corrupción policíaca, sobre las adicciones, sobre los veteranos de guerra y sobre la miseria humana.

Miller toma la vida unidimensional de Daredevil (un justiciero enmascarado que gracias a su "poder de radar" y a la agilidad de un acróbata, combate al crimen de dos formas: la legal y la ilegal) y lo hace humano y terriblemente vulnerable. Un buen día, su novia vende el secreto de su identidad a un traficante mexicano por un "pase" de heroína. Este a su vez, se lo revela al líder del crimen en Nueva York, un sujeto deforme por la obesidad conocido como Kingpin. Este le destruye su vida poco a poco, desde cosas tan simples como cortarle la luz y el gas, hasta incriminándolo en asesinatos y borrando su identidad del mundo legal. Así, Matt Murdock, el abogado ciego y enemigo principal del rey del crimen entiende que "un hombre sin esperan-

za es un hombre sin miedo."

El éxito de ventas de Daredevil le permitió a Miller seguir escribiéndolo y hacer cuando menos dos sagas famosas y perfectamente bien estructuradas: "Elektra" y "Un hombre sin miedo". En este trabajo Frank encontraría su ambiente adecuado: el crimen. Algunos críticos norteamericanos le llaman a este tipo de trabajos cómic negro, en referencia directa a los *films noir*, realizados en la década de los cuarenta y cincuenta.

Miller conoce a la perfección que lo suyo es narrar historias de personajes al límite, orillados a la miseria, a la depresión, al crimen, a la drogadicción y llenos de un aire de venganza contra todo lo establecido, pero que no logran nunca enloquecer del todo. Su neurosis los obliga a estarse siempre recriminado, en una vorágine de dolor interna. De la misma manera que los personajes de Chandler o Hammer sufren por su pasado, por sus divorcios, por sus hijos abandonados, por sus vidas sin sentido, vacías, llenas de dolor y muerte. De la misma manera que "Dirty Harry", hace largo silencios pensando en una esposa muerta hace tiempo, y que le agradece a su vecina oriental, con una sonrisa apenas marcada en su rostro, la noche de sexo que tuvo con él.

Aunque "El Regreso del Caballero Nocturno" es una pieza fundamental dentro de la madurez del cómic norteamericano, se encuentra más en ese trabajo y en su continuación, un aire de lector asiduo de cómics y poco de esa vena *noir* de la que está impregnado su Daredevil y por completo Sin City. Sin embargo, su Batman es también un neurótico deseoso de terminar con el "Boy Scout" representante de todo lo que significa Estado Unidos, es decir Superman. Con algunos guiños al cine negro y a la literatura policial, ese trabajo deberá ser reseñado en otra ocasión.

Es en una empresa pequeña y casi marginal, Dark Horse, donde se reúnen siete excelentes historietistas para realizar una subdivisión llamada Legend con completa libertad creativa para poder hacer y deshacer a sus anchas. Miller realizará un par de trabajos en pareja con

Dave Gibbons y Geof Darrow, antes de lanzarse en solitario a realizar Sin City.

En este, su primer trabajo como *autor total,* se aventura a contar la historia de una ciudad lacerada por el crimen y donde la ley es ejercida por los mismos criminales y las prostitutas. Curiosamente es un ley justa y gratuita, una ley humana y comprensiva, pero también despiadada y sin posibilidad de salir bajo libertad condicional.

En la primera entrega de la serie, "Valores de Familia", se narra la visita punitiva de un matón de poca monta a un bar, en busca de un grupo de gatilleros que un día antes acribillaron a un tipo. Narrada en tremendos claroscuros, jugando con los diálogos, con los movimientos y con los silencios, logra construir una historia policial sin un momento de descanso.

Sus dibujos de hombres de manos grandes se contraponen con las mujeres de cuerpos esbeltos y redondeados. Una mano encima de una fémina se ve grotesca, fuera de lugar, recalcando las diferencias que hay entre ambos sexos. Pero en Sin City nadie es inocente y las mujeres pueden ser unas terribles diablesas dispuestas a descargar su odio contra cualquier mortal.

Miho, una pequeña japonesa, siempre callada, siempre metódica, una bien aceitada máquina de matar, representa ese juego de espejos en donde nada es lo que parece. Una mujer en patines que desenfunda su sable más rápido que lo que puede disparar cualquier matón. Mortífera y capaz de torturar estoicamente a cualquier sujeto.

El papel de las mujeres es sobresaliente, aunque parezca que los personajes principales sean los hombres, la realidad indica que nos es así. En "Valores de familia" todo dispara el asesinato de una mujer, que es vengada por otra mujer. En "Una dama por la que mataría", las mujeres pelean contra una de ellas que toma el papel de dictador y manipulador. Una dama que recurre al engaño: como usar su sensualidad y las promesas de amor como anzuelo, para después convertirse en una verdugo, en una psicópata que disfruta con el dolor y la muerte. Sin embargo, una horda de mujeres ayudan a un famélico enamo-

rado a cumplir con su venganza. El orden en Sin City (Juego de palabras de los mismos personajes para llamar a su ciudad, Basin City), es roto y vuelto a la “normalidad”, siempre por mujeres. Aunque, insisto, parezca que los hombres siempre hacen el trabajo.

Un cartón de Sergio Aragonés resume perfectamente esto: Un individuo se acerca a un grupo de prostitutas buscando placer, mientras a sus espaldas las sombras revelan la verdadera naturaleza de ambos: Las mujeres acribillando al hombre.

La organización comunal de las prostitutas es una especie de Amazonia donde la incursión los hombres no tiene cabida, porque vienen a romper el ligero equilibrio que mantienen. Cuando un sujeto va a allá y asesina a un policía (curiosamente, por defender la integridad de su amante) es su obligación restaurar el daño, a costa de su propia vida.

Aunque estas meretrices son decididas, sanguinarias y fuertes, no pierden nunca su feminidad, Es más, la reafirman por medio de sus cuerpos perfectamente bien delineados y por el uso indiscriminado de indumentaria sadomasoquista. Asimismo, no tienen ningún empacho en mostrar su amor hacia otras mujeres o hacia sus amantes masculinos.

Sin City es un mundo cerrado, casi endogámico, similar a los pueblos creados por Faulkner, García Márquez, Onetti y claro, en la historieta los Bros Hernández. En donde los personajes de otras historias se encuentran en bares, calles y lugares públicos. En una trama un personaje es meramente de adorno, y en otra es detonante, motivo de vida y hasta de muerte.

Sin embargo no todo es perfecto en esta obra, los diálogos en algunos casos suenan excesivos, acartonados, demasiado melodramáticos y redundantes. En ocasiones, las metáforas son recargadas y no ayudan mucho a la imagen.

Pero la grafica, el manejo de los claroscuros, de las onomatopeyas, el romper el uso de los recuadros para las viñetas y ese aire de tristeza, de melancolía, hacen prácticamente inolvidable este trabajo.

Frank Miller se revela como un magnifico autor de cómic criminal, logrando contar con maestría las historias de una ciudad sórdida sometida al crimen como su hermana más vieja, Ciudad Gótica.

# Alcohol y mujeres

En una revista de corte político Juan Villoro decía que tenía un amor especial por los narradores norteamericanos del siglo XX. Su *top* era una trinidad conformada por Hemigway, Fitzgerald y Fulkner. Razón no le falta al buen Villoro, aunque deja en el aire a otros casi tan buenos como estos tres, John Dos Passos o Henry James. Pero no hay problema porque después de dar sus razones, unas desde el punto de vista nostálgico y otras con el oficio del escritor crítico; la cosa se componía cuando propuso una trinidad menor. En ella estaban Salliger, Chandler y Miller. Sin duda otra muy buena elección de escritores. Sin embargo, luego de leer todo el artículo y encontrar referencias y razones de porque no haber incluido a Carver, a Cheever, a Capote, a Mamet o a Auster nos encontramos que falta un nombre, cuando menos, muy importante: Bukowski.

Por alguna razón Charles Bukowski siempre ha sido denostado por la crítica y muchos de sus colegas escritores. Algunos han dicho que sus novelas no tienen la técnica suficiente, que no hay un plan definido, que son simplistas, de lectura rápida, que adelgazan la creatividad, (como Villoro dice cuando un escritor decide dirigir películas).

Si bien es cierto que en ocasiones se repite, que sus personajes son parecidos, siempre Bukowski infiltrándose en algún lugar y echándolo a perder todo, o viviendo bajo el yugo del trabajo o en algún lugar que no le gusta; sin embargo no es su culpa haberse convertido en un personaje en si mismo, con tanta tela de donde cortar.

Lo que hace Bukowski es hablar directo, sin cortapisas, sin adornos innecesarios, como lo aprendió de Jhon Fante y Hemingway. A quien en sus primeros escritos le decía papá Hemigway y después, en

el ocaso de su vida, acabó por retractarse de sus palabras. Hank, como lo llamaban sus amigos, era un observador crítico de su época, poco interesado en cosas que ahora llamaríamos políticamente correctas. Tenía una moral un poco retorcida, un sentido de la justicia muy peculiar, pero en ningún momento podemos decir que es superficial o que su literatura es de evasión. No, porque habla desde el punto de vista de los seres que habitan en las sombras, en la orilla del sueño americano, en los ghettos, en la sordidez de las calles, de los barrios bajos, donde sólo los que no tienen nada que perder entran sin miedo. Su escritos están plagados de esa otra "América" , la de las prostitutas, los meseros, los choferes, los asesinos, los *dillers*, los traficantes de arte y los corredores de apuestas.

Cada narración suya, cada poema, está hecho con una navaja que va abriendo en capas su sociedad, no la americana, sino en específico la de Los Ángeles, su mundo, su todo, la ciudad que amaba y odiaba, como si de su madre se tratase. En ella encontramos a jóvenes pasteurizados, *hippies* que bebían licuados energéticos y tenían a gurús venidos de la India, escritores que le pedían consejo para poder publicar y mujeres que iban de aquí para allá tratando de encontrarle sentido a la vida.

Bukowski nació de la podredumbre y lejos de querer salir de ella, la disfrutó, le arranco a mordidas su alimento, le exprimió el jugo a la jodidez y de ahí nutrió su literatura. Lo curioso es ver como otro autor que podría ser tan cercano a él como a Celine o Fante, dos de sus principales influencias, según el propio Bukowski, sí es catalogado como un genio, hablamos de Henry Miller. Tal vez porque es tan intrincado, rebuscado y grandilocuente que los críticos prefieren decir que es un enorme escritor antes de afirmar que no lo entienden, que pasan hojas y hojas sin darse cuenta que su trilogía y su díptico, tampoco tiene un plan definido, que, a igual que Hank es un conjunto de anécdotas repletas de vida y cada página está salpicada de sentimientos. Dicho esto sin menospreciar el trabajo de Miller. Algo curioso, es que ambos trabajaron en el servicio postal.

# Un niño igual que su abuelo

Nacido en el seno de unos inmigrantes alemanes tuvo bastantes problemas de adaptación. Era un niño retraído que constantemente era molestado en la escuela y el vecindario por ser alemán y solitario. Si a esto le sumamos que sus padres eran en extremo estrictos, ya que, decían, había heredado la mala cabeza de su abuelo Leonard, quien se casó con una mujer mucho más joven que él y aparte era un bebedor cotidiano. Su padre llegó a golpearlo varias veces y Bukowski, si bien no llegó a odiarlo, tampoco le profesó un gran cariño. Dos cuentos suyos del día en que murió su padre corroboran esto.

Su único refugio era la biblioteca pública de Los Angeles. Cuando está se quemó le dedicó un extenso poema, *El incendio de un Sueño*, en donde aparte de experimentar la melancolía por el lugar perdido nos damos cuenta de que poseía un olfato para privilegiado para escoger la literatura. Amaba a Steinbeck, pero le no gustaba Tolstoi, e. e. cummings le parecía excelente pero Shakespeare le aburría.

Durante su adolescencia vivió completamente solo. Tuvo una infección en la piel y esto lo llevó a recluirse en su casa. No podía soportar que nadie lo viera con el cutis lleno de acne. Su infección era muy dolorosa, al grado de que tenía problemas para dormir porque sangraba constantemente. Las marcas de la infección le quedaron de por vida en la espalda y en la cara. En ese tiempo llegó ha intentar suicidarse, sin conseguirlo. Su padre lo corrió de la casa cuando comenzó a frecuentar los bares aledaños, entonces tuvieron por primera vez un enfrentamiento en igualdad de condiciones. El joven Bukowski, contra su padre, un alemán corpulento. Su progenitor salió perdiendo. De ahí se fue del hogar paterno y empezó su peregrinaje. De esta etapa saldrían libros como *Factotum* o *La Senda del Perdedor*.

Tuvo que aprender a vivir con lo necesario, trabajando hasta casi la noche y llegando a escribir a los departamentos donde vivía, molido, hastiado, pero con la convicción de que solo la escritura le daba un respiro. Tenía cajas llenas de las cartas de rechazo de las editoriales. En ese tiempo exclusivamente escribía poemas.

**Bukowski y la máquina imparable.**

Cuando se dio cuenta que no podía entrar a las grandes ligas de las editoriales ya estaba lo bastante curtido como para escribir sólo por el gusto de hacerlo. Entonces sus poemas comenzaron a ser publicados en revistas casi desconocidas, de poco tiraje, con editores aficionados, que veían en él un genio que hablaba directo, sin necesidad de rebuscamientos, de las cosas que a todos les pasaban, en teoría, pero que sólo Hank podía vivir. De improviso se veía trabajando en fábricas, entregando volantes, cargando costales de papas o empleado en una oficina postal, con las manos sangrándole, para llegar frente a su máquina de escribir y sacar poemas como si viviera únicamente para eso.

Esta enorme producción le trajo una mayor proyección y en poco tiempo era un hito en el mundo subterráneo. Esos primeros fanzines, (que eran hechos en mimeógrafos y no en fotocopias como ahora), le reclamaban escritos suyos. Hizo tantos que llegó el momento en que toda su obra estaba desperdigada.

Una pequeña editorial, *Lujon Press*, se ofreció a publicar una antología de sus poemas. El libro se vendió bien. Luego vinieron más antologías de poemas y más tarde la firma con la famosa editorial de los Beat, la *Black Sparrow*. El resto es historia. Casi cincuenta libros en un periodo de cuarenta años, si confiamos en Bukowski cuando decía que empezó a escribir a los treinta y cinco, casi como Carver.

A los sesenta años, el buen Hank ya gozaba de una merecida fama y de muchos enemigos repartidos entre los críticos literarios, las feministas, los grupos moralistas y William Burroughs.

**“No soy un idealista político”**

Aunque muchos aficionados a su literatura veían en su persona una actitud política, él los desmentía, aduciendo que solo esperaba cosas pequeñas, que no se le cayeran los dientes o que su caballo ganara. Lo cierto es que hay un sentimiento de anarquía en todo lo que escribió, algo de revolución urbana, de desobediencia civil. No la estereotipada revolución de las armas y el defender a los pueblos oprimidos (con todo y camiseta del Che o de Marcos en los cuerpos bien comidos), sino el darse cuenta de lo que se vivía, para actuar en consecuencia.

No fue a la guerra porque engañó al doctor diciéndole que estaba loco. Cuando uno de sus amigos lo invitó a unirse a las protestas en contra de la guerra de Vietnam decidió no ir, porque no estaba convencido. Para Bukowski las revoluciones servían únicamente para cambiar a los tipos en el poder. En *Escritos de un viejo indecente* lo explica claramente, con una simpleza demoledora.

Aparte, era completamente contrario a las buenas costumbres que ahora, en este principio de siglo, todos defienden. Era misógino, homófobo, alcohólico y un cogedor por afición.

**Bukowski contra la gente**

Pero nunca perdió el filo como muchos escritores y estrellas de rock si lo han hecho y lo siguen haciendo, cediendo en cuanto les ofrecen más dinero, alcoholizándose para después irse a recluir a un sitio de desintoxicación. Él, al igual de Morrison, vivieron siempre al límite, sin dar concesiones, sin caer en el juego del sistema o evitándolo lo más posible.

A pesar de que hicieron una película de su vida, basándose en sus libros y que el mismo escribió el guión para otra, no se mantuvo quieto y narró la manera en que se manejaban las cosas en Hollywood en la novela homónima.

Además, tuvo varios altercados con los escritores de moda en ese entonces, los Beats, aunque tenía un cariño especial por Corso y

Ginsberg, siempre puso en duda todas esas modas orientalistas, tan en boga con los *hippie*s. Burlándose de todos los que iban por el peyote, con los gurús de la India o veían en las drogas alucinogenas la panacea.

Morrison y él, cada uno en lo suyo, iban contra la corriente. Mientras los demás andaban con flores en la mano y ropas multicolores, Morrison andaba de negro cantando *five to one*. Mientras los demás se iban a vivir en comunas, Bukowski deseaba vivir solo, lejos de los bosques. Quería ver asfalto, disfrutar de la ciudad.

Tal vez lo que los críticos no le perdonen es haberse acostado con tantas mujeres veinte o treinta años menores que él, que no se haya muerto de cirrosis, que haya sido tan directo, poco oscuro, que haya sido tan duro en sus opiniones con los demás escritores, tildándolos siempre de estúpidos y proclives a caer en el lugar común de los bohemios malditos. Tal vez sea sólo eso, tal vez no le importe.

# El Coyote

La escritura por sí misma, no es un oficio del cual se pueda vivir. La mayoría de los escritores reconocidos han tenido que hacer diferentes actividades para complementar el exiguo ingreso de las publicaciones. Algunos han tenido que trabajar como burócratas, diseñadores, publicistas, maestros, vendedores, correctores de estilo, periodistas o dar conferencias al por mayor. Otros han trabajado por destajo, ya sea escribiendo cosas a favor del gobierno, del mecenas, o como negros literarios, haciendo cosas que no firman con su nombre.

Dentro de estos se hayan los destajistas. Esos entes que cobran por cuartilla escrita, por ideas redundantes o trilladas hechas a doble espacio por una sola cara. Estos son los que retoman un guión cinematográfico y lo hacen al gusto del cliente, los que realizan la autobiografía de determinado personaje, la tesis de maestría o doctorado de algún tipo con dinero o los que hacen novelillas cada semana.

Se dice que Stephen King, tiene a sus negros literarios a los cuales les da una idea y ellos la desarrollan siguiendo al pie de la letra el estilo del maestro. Sin embargo el trabajo más cansado es el de los escritores de novelillas de vaqueros y géneros afines. Esas de bolsillo, que cada lunes uno puede encontrar en los puestos de revistas, en los supermercados y que tienen diferentes nombres como: *Arcadia, Bisonte, Kansas, Orgullo Mexicano, Punto Rojo* y *La Conquista del Espacio*. Los textos se hayan firmados por nombres tan disímbolos como Clark Carrados, Lou Carrigan y Joseph Berna. Seudónimos que esconden a un español tras la computadora.

Todas son historias bastantes sobadas, impresas en papel barato, con dibujos hechos con la misma precipitación de como se escribe. Vaqueros solitarios que buscan justicia, viajeros espaciales que sal-

van mujeres en planetas distantes, jóvenes buenos que pelean con momias o detectives que descubren la identidad del asesino. Es en e-se mar de letras (a doble espacio, con párrafos que duran un enunciado, todo para dar la cantidad requerida por el editor) en la que los grandes emporios editoriales españoles hunden semana a semana a sus lectores, en donde nos damos cuenta que la mayor parte de todo es basura. Sin embargo, y confirmando la regla, se encuentran sus excepciones. Porque, por más que los *pulps* sean ideas refriteadas, siempre tendrán su encanto. A caso no Dumas o Balzac o Dickens o Payno hacían lo mismo, no escribían historias folletinescas para poder vivir y ahora, al paso del tiempo, algunos de sus trabajos han sido revalorados y sus obras por entregas son lectura obligada en las escuelas. Aunque si Dickens viviera haría telenovelas y Dumas guiones para *cult movies*.

Aunque, guardando las diferencias y más emparentado con Ian Fleming o Agatha Cristie, el español José Mallorquí Figuerola, podríamos catalogarlo como esa excepción. Este barcelonés comenzó en la Editorial Molino como traductor, después de muchos trabajos burocráticos, para tiempo después comenzar a incluir material suyo en la colección *La Novela de Terror*. Ahí, sin saberlo, comenzaría su principal ocupación, la de destajista. Si tomamos en cuenta todo lo que escribió desde 1939 hasta la fecha de su muerte en 1972, el buen J. Mallorquí, como firmaba, hizo alrededor de cuatrocientas novelillas. Si a eso le sumamos los guiones radiofónicos (con los que ganó dos premios Ondas y un nacional de Radio) y alguno que otro de cine, tenemos ante nosotros una verdadera máquina de escribir.

Sin embargo, J. Mallorquí se destaca de sus demás colegas por el aire tan propio que le infundía a sus escritos. Comenzó haciendo novelas "deportivas", un subgénero que pronto feneció en España, dando paso al del *western*, en donde Mallorquí crearía a su mejor personaje, El Coyote. En 1943, dentro de la colección Novelas del Oeste, realiza bajo varios seudónimos (Carter Mulford, Leland R. Kitchell y Mallory Ferguson) treinta y tres novelas, siendo la número nueve la

dedicada un personaje cruza entre El Zorro y el ladrón legendario Joaquín Murieta. Un año después, cuando se fundo la editorial Cliper se ofreció a realizar una colección dedicada exclusivamente a narrar las hazañas de este personaje.

El Coyote es un tipo que abreva de varios héroes anteriores, como Pimpinela Escarlata, Dick Dupin y otros tantos como el chino Golondrina Lin San, el inglés Robin Hood y todos esos que roban al rico para darle al pobre. Pero el Coyote es peculiar ya que está escrito por un español que varios siglos después sigue adolorido porque California haya sido perdida ante los norteamericanos. Cada página suya es un escrito de historia en la que nos habla de la antigua propiedad española, de sus haciendas, de sus ranchos, de la vetusta ciudad de Nuestra Señora de los Ángeles.

El Coyote es un caballero, un mexico-español-norteamericano de suma inteligencia, que viste como charro, sólo que en un bonito (y chillante) color púrpura, con un antifaz que le cubre la cara y que tiene siempre la palabra exacta para enamorar a cualquier mujer o para reírse de un bandido, en un lejano oeste con olor a pólvora. Detrás del mundo del Coyote se encuentra un J. Mallorquí enamorado del nuevo mundo, de esa época en especial, con sus diligencias y sus ranchos, de la añoranza del imperio perdido, como se aprecia cuando una de sus creaciones, Ricardo Yesares, le pone a su negocio "Posada del Rey Don Carlos". El mismo que en sus dominios no se ponía el sol.

La mayoría de su personajes son estereotípicos, porque supo usar todos y cada uno de los convencionalismos del género con gracia, a veces con candidez. Estaba el gemelo idéntico que ayuda al Coyote a ser visto en dos lugares, los rusos malos, la damisela en peligro y hasta un Némesis, la Banda de la Calavera. Es más, César de Echagüe, la identidad secreta de El Coyote, es muy similar a la del Zorro, un cobarde sin la máscara, todo un héroe con ella. Pero lo que lo diferencia con este personaje es que César es un caballero, a la antigua usanza española. Como lo demuestran diversos pasajes en que la caba-

llerosidad está presente y el honor es más importante que otra cosa.

Puede pasarse páginas enteras en un diálogo entre dos hombres de rancio linaje, que parece una lucha de palabras para ver quien es más honorable. Tal vez, esto de remarcarlo, en ocasiones hasta todo un capítulo, es para demostrar como los norteamericanos viven para y por el dinero, no importándoles nada más. Ya que en el mundo de J. Mallorquí son muy pocos los norteamericanos que son buenos, justos y nobles.

Los criollos que detentan sus posesiones en la California de Mallorquí caen en desgracia por malos manejos de las nuevas autoridades gringas, por asaltantes gringos, por triquiñuelas de abogados gringos o por una mano en Washington que siempre es gringa. Los indígenas y mexicanos son una suerte de amigos cercanos, de compañeros de dolor, de fieles seguidores del Coyote. Casi siempre son la nobleza en estado puro, son dicharacheros, buenos compañeros y muy pocos son malos, pero pesa sobre ellos un terrible problema, son unos malagradecidos. ¿Por qué? Por haberse independizado, por haber convertido a la Nueva España en una república.

Rompiendo toda regla de las novelillas por destajo (donde la idea es que la los acontecimientos se sucedan uno a otro, como una máquina de relojería con el único fin de entretener), J. Mallorquí se detiene a dar clases de moral e historia, a escribir párrafos y párrafos ensayísticos, ya sea sobre la tristeza de que las misiones, "que tanto ayudaron a los indígenas", hayan desaparecido "primero por ese gobierno liberal" y luego por la ambición norteamericana, o sobre lo felices que seríamos todos si todavía fuéramos un virreinato.

Las historias del Coyote están perfectamente armadas para durar de 60 a 70 cuartillas, nunca más, nunca menos y siempre se terminan en un final esperanzador. El malo es castigado y el bueno logra hacer justicia. Pero están cifradas a manera de misterio, con pistas por todos lados, que el Coyote va descubriendo poco a poco. De cierta manera es un Batman charro, porque tiene todo el dinero del mundo, pero sin el trauma infantil de Bruce Wayne. En lugar de Batimovil, usa

un caballo negro y por batarang una Colt 45.

No obstante, las novelillas son una saga, a pesar de que cierran una misma historia cada tanto. No acaban y vuelven a empezar. En los 192 títulos que duró El Coyote se murieron muchos personajes, hubo varios Coyotes, el hijo de César de Echagüe llegó a la adolescencia, algunos se casaron y la ambición norteamericana siguió creciendo. Y en todas y cada una de esas páginas J Mallorquí siguió ofreciendo su visión colonialista de que si España gobernara sería mejor.

Es curioso como esto es remarcada muchas veces, hablando siempre de los buenos vinos de Castilla, de la añoranza de los personajes de estar bajo la protección "de la bandera rojo y oro de la madre patria", escribiendo siempre México o Texas con "J" , como si negar la “X” fuera suficiente para desaparecer el legado indígena de aquellas tierras.

El Coyote llegó a su fin en 1953 y no porque a Mallorquí se le haya cerrado el cerebro, sino por su cambio de residencia a Madrid y porque al parejo seguía haciendo otras historias, llenandolo de trabajo hasta el tope. Con todo, el Coyote fue un suceso en España. Un mito que se volvió poco a poco en leyenda. Había fans que lo visitaban en su casa y le preguntaban por su personaje. Los españoles Jesús Cuadrado y Francisco F. Larrondo le dedicaron un libro *La Novela popular en España: José Mallorquí.* Como si para un escritor por destajo un homenaje de papel no fuera una ironía. Sus novelas seguirían reeditándose. hasta llegar al comic y a algunas películas, que a decir de conocedores, no son muy buenas. Y la verdad es que cómo llevas a la pantalla la candidez de escritura de la que gozaba, sus diálogos acartonados, llenos de retórica, los planes rocambolescos para atrapar criminales, los personajes tiesos y hasta ese aire de paraíso que gozaba la California de Mallorquí.

Es obvio decir que sus herederos siguen viviendo de los kilos y kilos de novelas que escribió en vida. En 1983 Ediciones Forum se hizo de los derechos del personaje y ofreció una reedición con los dibujos de Hans Romberg y algunos escritos sueltos de Mallorqui, en una

cuidada publicación en dieciséis tomos. La mayoría llegaron a México y ahora se consiguen en librerías de viejo. Así que si algún día ves un libro con unas letras rojas enormes diciendo Coyote, con un charro de piel morena, enfundado en un traje de color chillón, cómpralo. Es basura, pero te va a gustar.

## *Extreme Perverse*

Decía Naief Yeyha, en su desaparecida columna *Garganta Profund*a, que la pornografía era la promesa de un sexo mejor, un lugar donde las erecciones no terminan nunca, donde las mujeres están siempre deseosas de coitos y no sufren de ninguna enfermedad ni se embarazan. Este mundo de sueños, de intercambio de sexo sin complicaciones, es un gran negocio que mueve millones de dólares al año, que tiene a sus estrellas establecidas y a sus directores consentidos .

Porque la pornografía no es nueva. Desde los grabados japoneses de la época imperial, pasando por los dibujos y pinturas europeas que circulaban en las cortes; la porno siempre ha sido bien aceptada por su público consumidor. Es más, hay varios libros de culto que todavía se pueden encontrar, sin recurrir a los de siempre, o sea Sade y sus seguidores. Cosas tan arriesgadas, aún para este tiempo, como *La Perla* o *Memorias de una Pulga*.

Si bien es cierto que desde que el cinematógrafo se inventó, se hicieron películas pornográficas (existen varios documentales, algunos más fáciles de conseguir que otros como *Nuestros Pícaros Abuelos*) no fue hasta que llegó el *video tape* que se institucionalizó como una industria, con todo lo que esto implica. Lo que sucede es que el video garantiza la privacidad y la tranquilidad de verlas en casa. Por lo que varios cines pornográficos han tenido que diversificar su oferta y ofrecer además de la cinta, sexo en venta y demás parafernalia: látigos, máscaras, revistas, videos, aparatos estimuladores, muñecas inflables y monadas como esas.

El video vino a representar la forma más fácil de intercambiar películas y lograr que se hiciera un negocio redondo, bajando los costos, ganando al por mayor, haciendo incluso, ediciones de películas

anteriores para hacer una nueva sin gastar un sólo centavo. Así, ante este mercado que cada vez exige más, se necesita siempre carne nueva.

Porque la porno es el paraíso de la no vejez, de la juventud constante, donde todo vale para conservarse bella, hasta que ya no se pueda más. Es la tiranía de la estética sobre todo. Por eso, las cintas de debutantes, de nuevas incursiones, son tan solicitadas en los videoclubes. Aunque hay adeptos a determinada actriz, que la siguen como cualquiera haría con Winona Rider o Sharon Stone.

La gran mayoría de la pornografía está dirigida al público heterosexual, de clase media, que busca únicamente la mayor cantidad de variaciones sexuales, ya sea de parejas, tríos o grupos no tan grandes para ofender su sensibilidad. Además de que se termina siempre en *money shot*. Las especialidades: fetichismos o variaciones un poco más sofisticadas son hechas por productores pequeños, por lo regular en Europa, que se dedican a satisfacer los deseos de sus compradores. Los teutones son unos verdaderos maestros en estos géneros y hay hasta servicios de pedidos exprofesos para ciertos fetichismos.

Entre estos monstruos de la porno "común" está *Private*, un conglomerado que se mueve por todo el mundo y que vende sus productos en varios idiomas (aunque los alemanes son grandes compradores de porno y donde hay más productoras especializadas), contratando con excelentes sueldos, a mujeres con cuerpos perfectos (y si no los tienen, no hay problema, para eso hay cirujanos; el público comprador en lugar de enojarse, lo agradecerá), y hombres con penes que alcanzan los veinte centímetros. La primera película de sexo real en gravedad cero ha sido producida por *Private*. Imaginen la cantidad de dinero que deben de tener para satisfacer esos caprichitos. Además de que ver el semen flotando es muy curioso.

Pero no todo es el ideal de belleza norteamericana, con sus mujeres rubias de senos redondos y levantados, con piernas trabajadas en el gimnasio y mucho dinero invertido en mantener un cuerpo en perfectas condiciones. Los europeos y en menor medida, los norteameri-

canos, realizan una gran cantidad de videos para el consumo de compradores especializados, ya sean cintas de mujeres y hombres tremendamente gordos (como en *Big Mamas*), de intercambio interracial, de fetichismos (como besos a pies desnudos, manos huesudas, a mujeres con botas de cuero), de *bondage*, de sado, de homosexualismo para hombres, de ancianos (gerontofilia) y en caso extremos, de coprofagia y bestialismo.

En este lado de la pornografía más obscena y trasgresora, los japoneses y en general los asiáticos, tienen muy bien establecido un circuito de acción, que va desde el *bondage* más realista (a últimas fechas las películas de violaciones trucadas, esto se especifica en la sinopsis, han tenido un auge inusitado) a fetichismos extraños o necrófilos. La serie *Guinea Pig* sería un buen ejemplo de lo que a placeres necrófilos me refiero, pero hay videos marcadamente misóginos donde las mujeres son violadas gráficamente sin mayores trucos que el consentimiento de la actriz. Sin duda, un buen indicador de cómo está la psique de una sociedad que produce y consume estos materiales, donde la mujer siempre ha sido subyugada y orillada a ser sólo un objeto más.

En el lado más extremo de la porno se encuentran las actividades abiertamente ilegales, que van desde la pornografía infantil, hasta el máximo grado de perversión, el *snuff*. Donde los protagonistas de estas cintas son asesinados ante el ojo incólume de la cámara.

La porno es, para muchos sexólogos un buen instrumento para los juegos sexuales, pero por su misma naturaleza, también es un submundo donde las mafias y el crimen son cosas cotidianas.

## Sexo con un perro

La porno no es solamente el video que esconde algún puberto en su casa y que saca con sus amigos cuando sus papas no están. La porno es un fenómeno mucho más grande, que implica grandes cantidades de dinero, redes de prostitucion y corrupción enormes. Porque la industria del sexo siempre está en la mira de la policía, ya sea para atra-

par a los verdaderos infractores o para chantajear a los demás.

Aunque muchos vieron *8 Mm.* como la respuesta hollywodense a la producción española *Tesis*, la verdad es que, a pesar de que toman como pretexto un mismo hecho, el *snuff*, lo abordan desde perspectivas distintas. 8 *Mm.* retrata fielmente el submundo que se teje en los alrededores de un Hollywood que no es ni tan glamoroso, ni tan bello como lo parece en las películas. Es una especie de radiografía que muestra y a la vez se solaza en lo mismo que pretende denunciar. A vuelo de pájaro vemos los distintos géneros y subgéneros de la pornografía, como el sadismo oriental ("*snuff 2, la resurrección*" Max California *dixit*) y el puerilismo (no confundir con la pornografía infantil) en donde una enfermera le da nalgadas a un tipo vestido de bebé.

La verdad es que la mayoría de los sueños de ser una estrella de cine acaban en alguna película pornográfica. Nada más es cosa de recordar a dos tipos: Silvestre Stallone y Kevin Costner, quienes se iniciaron primero en este mundo para poder sostenerse mientras les llegaba su hora.

Una película que marcó un parte aguas en la industria pornográfica fue *Garganta Profunda*, del italoamericano Gerard Damiano, con la "actriz" Linda Lovelace, quien necesita del sexo oral para tener un orgasmo. Linda narra en su libro *Ordeal* como antes de caer en esta cinta, su manejador, marido, padrote y demás, la golpeaba y le obligaba a realizar actos terribles, como tener sexo con un perro. Acto que persigue, al parecer a Clive Barker, quien en sus libros maneja varias veces esta idea.

La cinta no es lo que podríamos considerar una obra maestra, pero tiene cosas curiosas, como una trama que enlaza todos los encuentros sexuales, la música que entra en las escenas más insospechas y que juega un papel importante y esa forma de hacer un collage de imágenes cuando por fin la protagonista logra un orgasmo haciendo una felación, porque, contrario al común de las mujeres, tiene el clítoris en la garganta.

Esta, es la cinta pornográfica con más éxito de público y por lo tanto, hablando financieramente fue también un éxito. Si sumamos sus secuelas y su *merchandising*, ha ganado desde su estreno a la fecha 250 millones de dólares. Una película que fue hecha con una ínfima cantidad de dinero, algo así como 25 mil dólares.

Damiano, al igual que Linda Lovelace, después de esta cinta se volvería indispensable para el género, haciendo muchas películas más o menos interesantes y experimentos como ponerse una cámara escondida en el cinturón y salir a filmar cuanto trasero podía. Así se hizo una serie de cintas que se llamaban traseros en Rio, en Barcelona, etcétera.

Damiano realizaría otras cintas como *El diablo en la Señorita Jones* y una versión muy libre de *La Historia de O*, llamada, *La Historia de Joanna*. Logrando un estilo en el que mezcla la trama (primitiva si se quiere, pero trama a fin de cuentas) con encuentros sexuales divertidos y novedosos, no dejándose caer simplemente en los *extreme close ups* casi médicos.

Una cosa curiosa que salió a finales de los setenta es una especie de telenovela pornográfica, terriblemente mal hecha, con una trama sosa, ingenua y algunas veces estorbosa, aunque por lo mismo es una verdadera curiosidad. *Taboo, al Estilo Americano*. En esta serie de películas se narra las relaciones viciadas y llenas de sexo de una familia y sus vecinos. La mamá que tiene relaciones con el vecino, la hija también, la mama con el novio de la hija, la hija con su hermano y así hasta que, me imagino, el guionista ya no supo quién faltaba con quién. Lo chistoso son los diálogos falsos, las situaciones absurdas y las malas actuaciones que sólo son superadas por la telenovelas de Televisa.

De antología el momento en que la hija se da cuenta que su madre se acuesta con el vecino y lo va a buscar para masturbarlo. Guarda el semen obtenido y en cuanto ve a su madre se lo avienta a la cara gritándole: ¡Perra!

### *Sex Blade Runner*

Y si creían que en la porno los efectos especiales y la computadora no se usaban, pues la verdad es que es falso. En 1996 y después de haber filmado dos películas más o menos buenas (*Sex* y *Látex*), el europeo Michael Ninn realiza la cinta *Shock*. Una especie de *Bladde Runner* porno. En una prisión para enfermos mentales un doctor descubre la manera de meterse en la psique de uno de ellos. Así, una policía vestida de cuero y con enormes senos (claro, si es porno) se introduce en la mente trastornada de un preso para buscar su yo y salvarlo. Claro está que en ese mundo de realidad virtual se encontrará con una pléyade de entes deseosos de sexo.

Sin embargo, la cinta se desarrolla bien, a veces privilegiando los escenarios, la música y el vestuario por sobre el acto sexual. Todo está perfectamente hecho, cada encuadre, cada toma, cada personaje, de manera que el viaje por esas dos horas (caray, dos horas, cuando una cinta porno promedio dura una hora) es un disfrute que a veces llega a parecer más cercano al erotismo que a la pornografía.

La película es rica en imágenes, desde que entra a la cabeza del preso vemos tomas oníricas de un edificio con dos gárgolas que cobran vida. Luego nos encontramos con un tipo con cuerpo de luchador de sumo obligando a una mujer oriental a masturbarse, todo en una especie de tiempo detenido, con múltiples cortes. Al poco tiempo Michael Ninn filmó la segunda parte, ofreciendo más de lo mismo, pero sin la fuerza de la primera vez.

### Sexo en Copenhague

Sin lugar a dudas la porno es el lugar de los sueños adultos más visitado del mundo y a pesar de eso, es ofensiva para muchas personas, pero tolerada en varios países, no tanto por todo el dinero que maneja, sino por el servicio que presta. En las naciones nórdicas se ha demostrado que cuando la pornografía y la prostitución son prohibidas, los delitos sexuales aumentan considerablemente. Según estudios serios, durante la prohibición en Dinamarca de todo material pornográ-

fico los delitos sexuales eran de 85 por cada 100,000 habitantes, luego de la liberación los delitos bajaron a 40 en promedio.

En Inglaterra, un país por demás represor en cuanto a material pornográfico y explícitamente violento, los delitos sexuales y los asesinatos, han ido subiendo en cuanto a número y sadismo año tras año.

Aunque no hay una correlación directa entre pornografía *hardcore* y delitos sexuales, muchos criminales han aceptado haber tenido acceso a este material y haberse inspirado en ellos para cometer sus atrocidades. Pero las gráficas especifican otros resultados.

La razón radica que en países como Suecia, Noruega y Dinamarca la liberación de los materiales pornográficos se ha acompañado de una educación sexual sin restricciones morales o religiosas. Se ve el sexo de forma natural y esto parece molestar a muchos extranjeros, entre ellos muchos ingleses, quienes ven en las *sex shops* una variedad inimaginable de objetos sexuales y de pornografía muy explícita, alejada del convencional porno *soft*. Y que los hace indignarse a tal grado que cualquier paquete venido desde esas latitudes es observado detenidamente, para que no haya importaciones de “material licencioso”.

Y es que daneses y suecos han tenido una lucha constante desde los años sesenta en cuanto a libertad sexual se refiere (aunque esta rivalidad la han llevado a otros aspectos de la vida cotidiana) y han abolido o creado nuevas leyes para el disfrute erótico. Sus vecinos también se han visto beneficiados debido a esta cercanía. Los alemanes en su frontera norte en los años sesenta, tenían que competir deslealmente con sus vecinos daneses porque sus leyes permitían únicamente la venta de folletos, álbumes, fotografías y otros artículos de pornografía blanda. Ahora han creado toda una industria que rivaliza con las nórdicas.

Y es que estos países, a fin de cuenta protestantes, llevan al pie de la letra aquella frase de Martín Lutero: “Lleva a cabo la obra de tu propia salvación.”

En respuesta a las buenas conciencias que creen que esta exposi-

ción desmedida al sexo puede traumatizar a los niños, Valentine de Cioncoin, editor de la revista “Canard Enchaine”, fue de visita a Copenhague y se detuvo frente a un puesto de revistas tapizado de pornografía; en ese momento llegó un niño de escasos diez años, hizo a un lado la literatura erótica y tomó una revista de caricaturas infantiles. Luego se fue leyéndola tranquilamente sin ningún problema.

**Una industria de piernas**

Y es que la pornografía ha venido creciendo año con años y se ha convertido en la actividad empresarial que menos riesgos acarrea y que mayor cantidad de dinero produce en menos tiempo. Para una película de sexo explicito se gastan entre 25 o 50 mil dólares, pero se recuperan dos millones de dólares. Pero no es necesario ser un productor radicado en California o Miami (aunque acarrearía mayores beneficios) para hacer cintas de este tipo. Podríamos grabarnos en nuestra propia casa con nuestra pareja o con invitados y después vender nuestros videos en círculos de voyeristas que disfrutan material amateur o subirlos a nuestra página y venderlos desde ahí.

Un joven de Estados Unidos manda correos electrónicos ofreciendo sus Quick Times sobre felaciones, tomadas con una cámara amarrada a su cabeza, a precios módicos. Tiene un gran catálogo y al parecer es su negocio casero.

Y es que el dinero que se mueve anualmente en ese rubro es mayor que el que mueve Hollywood o los videojuegos japoneses. Algo así, según cifras aportadas por una consultoría norteamericana, como 10 mil millones de dólares. Aunque expertos más moderados dicen que es del orden del billón de dólares. Una barbaridad que supera con creces a lo reunido por la NFL, NHL y la NBA juntas por derechos de transmisión.

Por lo tanto ha tenido que diversificarse para que las empresas pudieran seguir siendo competitivas. La internet, los videos y las revistas han tenido que recurrir a nuevas fórmulas para poder seguir obteniendo dinero de esta enorme industria. Entonces se han lanzado es-

trellas porno que firman contratos exclusivos con tal o cual firma y han hecho de la red planetaria un nuevo nicho mercadológico.

Por ejemplo, se han hecho *realities* en línea donde tres tipos invitan a mujeres para subirse a una camioneta mientras la conminan a tener sexo con ellos dándoles dinero, hasta cerca de veinte mil dólares. O una especie de Big Brother porno donde siete personas son vigiladas todo el día por web cams mientras tienen sexo gran parte del tiempo.

Huelga decir que para poder apreciar estos programas hay que facilitar en número de la tarjeta de crédito. Y es que la Internet se ha convertido en la nueva forma de obtener porno de manera barata y sin complicadas visitas al "mundo de afuera" en *sex shops* ubicadas en lugares poco seguros.

Las revistas para adultos, a pesar de la cantidad de dinero que reportan al año, poco a poco han sido dejadas de lado por la red de redes. En el año 2002 Playboy, la franquicia del multimillonario Huge Hefner, reportó ganancias netas del orden de los 285 millones de dólares. Empero, sus competidoras más cercanas, Penthouse y Hustler han tenido bajas más o menos visibles en sus ventas fuera y dentro de Estados Unidos. La respuesta la da el dueño Bob Guccione, quien afirma que el mercado se está yendo al DVD, a los juegos interactivos y a la Internet. O las *hot line*s que en 2002 obtuvieron 4,500 millones de dólares en ganancias.

***Extreme Perverse***

Pero no hay de que extrañarnos que este mercado cautivo se vaya en manada a la soledad de las habitaciones con PC y es que, como se sabe, los asiduos compradores de porno viven aislados de la realidad y por lo tanto, sus relaciones humanas son precarias. Y recalco, asiduos, no los adolescentes en pleno despertar sexual o las parejas que buscan en este entretenimiento algo de diversión.

Y es que con tan sólo dar unos *clicks* y apuntar el número de la tarjeta de crédito en el recuadro correspondiente, la personalidad fal-

sa ante las personas cae y los compradores solitarios de sexo pueden dar rienda suelta sus impulsos. La *extreme perverse* es lo más solicitado, pero también hay una gran cantidad de deseos que sólo en la red se pueden ver satisfechos sin ninguna preocupación de que amigos, conocidos o familiares se percaten de esas extrañas aficiones.

En la internet se pueden apreciar encuentros entre pesos pesados de gelatinosas carnes, relaciones sexuales de mujeres y hombres con perros, vacas, gallinas y demás animales; fetichismos donde hay sementales de manos huesudas, uñas de los pies pintadas de colores; orgías, sadomasoquismo, coprofagia, necrofilia, trasvestimo, penetraciones anales y vaginales con puños, pies y objetos que van desde candelabros y lámparas hasta tubos y peces.

En la *extreme perverse* se pueden apreciar choques eléctricos en el pene, en los pezones, penetraciones de animales y demás linduras que muchas de las veces son solicitadas sobre pedido. La porno se ha diversificado.

***Money Shots***

A) Curiosamente y con la fama estúpida que nos cargamos los llamados latinos de ser sensuales, la porno en nuestros países ha sido relegada al entretenimiento de mala calidad (malísima) de las revistas de dibujos (me niego llamarles comics) estilo, Sensacional de mercados. En nuestro país, se han producido dos películas porno con todas las de la ley, pero horribles. La primera es *Las profesoras del amor*, en la que unos luchadores como perros flacos se encuentran con unas celulíticas masajistas y se dedican a ser dizque sensuales y divertidos. Curiosamente, la sombra del Santo sigue sobre nosotros.

La otra, *Traficantes del sexo*, intenta ser una especie de denuncia de los peligros del SIDA y la prostitución (el título lo dice todo) pero no acaba nunca de cuajar, aparte de que se revela como una producción de espantosa calidad, con un uso precario de la cámara y con los protagonistas que simplemente se alejan de cualquier sentido de la estética. Es peor que un video amateur.

B) La porno fronteriza es peor. Realizada con inmigrantes, con bajos presupuestos, con una mala iluminación —cuando la hay— y con tramas que rayan en la estupidez (ya sé, ya sé, es porno, pero hay niveles), es vendida como porno latina o mexicana. La mayoría de las veces hecha en Miami o California. Los peces gordos de las redes de prostitución, hacen su agosto con estas mujeres que de la pizca del tomate pasan a engrosar las filas de los productores pornográficos.

C) La porno española tampoco es una gran industria, por más que *Private* le dedique a cada país y a cada ciudad una cinta especial. Hasta la llegada del inefable y a veces genial, Jesús Franco (Jess Frank, para versiones de importación) no había nada. Franco se ha encargado de dotar a España de todos los géneros habidos y por haber, filmando en poco tiempo, con poco dinero, con el guión aún no terminado y con la mala calidad que lo ha hecho famoso. Jesús Franco ha filmado de todo, *gore, giallio*, melodramas, películas de destape (o *nudis*, como les dicen allá) y porno. Claro está, que con su peculiar estilo.

Jesús Franco sufre el mismo sentimiento que muchos directores de cine basura, muchos los odian y otros los aman por lo mismo. Su porno no es la gran maravilla, pero cumple con su finalidad, o sea, mostrar buenos cuerpos, ofrecer *money shot* y a veces hasta *gang bang*.

D) La porno ha estado ligado muchas veces a las películas *snuff*, de asesinatos reales, *blackjack* o necrocine. El *snuff* es una especie de leyenda urbana que espanta a mucha gente y que gracias a tres películas en específico, *Tesis, Testigo mudo y 8 Mm*. ha sido del conocimiento del gran público. Sin embargo, hasta la fecha no ha sido entregada ninguna película en donde se demuestre que el asesinato filmado es real. El director de la revista amarillista *Screw* ofrece 25 mil dólares a quien le entregue una verdadera cinta *snuff.* Huelga decir que nadie se ha llevado el premio.

E) La serie japonesa *Guinea Pig* ha sido catalogada por muchos no versados en el cine y sus trucos como una película *snuf*f. En ella,

suceden asesinatos que parecen reales, pero que en realidad son trucados. En la última escena de *Flores de carne y sangre* hace su aparición un samurai que con base en una ruleta va mutilando las partes de una mujer a la que tiene amarrada a una cama. La escena, si es presenciada sin avisos previos, puede escandalizar a cualquiera. Una norteamericana que la vio en su país de origen la llevó a la revista *Screw* creyendo la recompensa en su bolsa.

Otra que también ha sido catalogada como tal, es la cinta *Snuff,* reciclada de lo hecho por el matrimonio de Michael y Roberta Findlay en su película *Slaughte*r. Una novela que habla sobre este fenómeno es *Apagadas están las luces*, de Richard Laymon, un escritor que disfruta con la violencia cotidiana y la oscuridad de las urbes. Es porno y a todos nos gusta.

# La ley del plomo

El narcotráfico ha creado alrededor suyo toda una subcultura, que en muchos casos ha mezclado los rasgos distintivos de un país con su religión y la identidad racial. Además, el crimen organizado es una forma de sobrevivencia cultural y de raza en un país extranjero. Un ejemplo muy conocido de esto es la mafia italiana que se preserva en Estados Unidos y otros países donde han inmigrado sicilianos, tradiciones, canciones, apellidos y dinero. Por medio de intrincadas negociaciones y de relaciones entre jefes y subalternos, un sujeto puede ir subiendo de rango poco a poco dentro de la organización criminal, pero tiene que asegurar seguir la pautas y tradiciones impuestas por los ancianos o Dones.

Pero el mafioso necesariamente debe ser católico, respetar a la madre, a la esposa y entregar su vida la organización, que a su vez debe de velar por todos sus protegidos. En la mafia se hace de la familia el núcleo vital, por eso el compadrazgo y las grandes fiestas con familias enormes.

**El Sindicato**

La forma de organización de la mafia es muy particular, pero lo son más los vocablos. Para empezar, los términos usados en el lenguaje común caen pronto en el desuso, debido principalmente a que la policía sabe ya los términos y es necesario deshacerse de ellos para no dejar huellas en las conversaciones. De esta manera, los términos en dialecto siciliano como *Cosa Nostra, caporegimes, soldati* y *padrone*, ya no se utilizan. Al contrario, se utilizan otros de índole común. Por ejemplo, para llamarle a las pistolas, se usa biscocho, contrato para una orden de asesinato, mecánicos para los que trucan los

aparatos de apuestas, como dados, ruletas, tragamonedas, cartas y demás. Además, a la policía se le dice Tío Angelo o Tío Azúcar.

Pero para hablar de sus instituciones se usan eufemismos curiosos. Por ejemplo, una familia de criminales es en realidad la banda, el grupo, el brazo o el sindicato. Cuando varios grupos de cabecillas se reúnen para pactar acuerdos, proponer jefes o dar soluciones a problemas, a ese consejo se le llama La Comisión. Pero hay una Comisión aún más importante que se encuentra en Sicilia, que es La Honorable Sociedad, constituida por los viejos dones en dicha isla.

Para entrar a la mafia además de cumplir con los requisitos antes citados, deberás matar a alguien para poder ser aceptado. Es lo que llaman las bandas criminales chicanas o latinas el *blood in, blood out*. Para que pueda entrar sangre nueva debe derramarse sangre. Una vez que has sido iniciado te conviertes en un soldado al servicio de tu superior. Nunca, por ningún motivo te puedes saltar esta autoridad y hablar con el jefe de tu superior, sin pedirle permiso a este.

Al paso del tiempo y demostrando tu valía se te será concedido un territorio y gente a tu servicio. Pero deberás estar consiente que hagas lo que hagas, de todo el dinero que ganes deberás entregar una parte a tu jefe y al jefe de este. Además de pedir permiso para realizar tal o cual actividad. Una vez dentro no puedes actuar por cuenta propia y tu jefe deberá estar al tanto de lo que hagas.

Esto es tan sólo un breve recuento de lo que constituye la organización y normas de la Mafia, pero ni por asomo puede abarcarse en un breve ensayo este sistema criminal. En realidad, se han escrito muchos libros sobre él. Sin embargo, me parece pertinente hacer un repaso de la Mafia para poder tener claro este paradigma criminal.

La Yakusa en el sentido de honrar y respetar a los mayores y jefes es aún más estricta que la mafia o las triadas honkonesas. El honor es superpuesto a la fraternidad de la mafia, pero ciertas características son muy parecidas: La obligación de guardar silencio (u *omerta*, en italiano), el asesinato de escarmiento a los traidores (vendetta), el respeto a las figuras de autoridad y a las propias reglas dentro del clan, a

pesar de que se opongan rotundamente a las del orden social existente.

Los cárteles latinoamericanos han tomado ciertas características de la mafia, pero también de las organizaciones criminales irlandesas (por ejemplo, su brutalidad) y lo han particularizado con su religión, sus creencias y sus relaciones familiares, sus miedos, sus deseos más ocultos; de tal forma que se puede hablar de una estética del narco y de una forma de vida similar entre todos los narcotraficantes.

**Colaboradores de Dios**

Pero los narcotraficantes iberoamericanos son muy curiosos. Comentaba un amigo de Guyana Francesa que mientras las colonias francesas e inglesas en América siguieron un curso ordenado de crecimiento, las españolas se fundieron de manera caótica dando al mundo una cultura… "rara" y única. Sin lugar a dudas los narcotraficantes de estos países no escaparon a estas características.

Para empezar, los "capos" de los cárteles son egocéntricos y tienen aires libertadores y mesiánicos. Pablo Escobar Gaviria tenía reglas precisas para traficar la droga: La cocaína iba para los norteamericanos porque de esta manera se morían más rápido. "Esos pendejos, que se mueran", afirmaba al que preguntaba el por qué de esta decisión. Dentro de sus filas reducía al máximo su consumo y sólo permitía que se administraran drogas menos "dañinas", como la marihuana o el masticar directamente la hoja de coca.

A los indios pobres o a los viejos les mandaba poner casas y les ofrecía trabajos menos pesados dentro de su organización criminal. Las mujeres servían en el rebajado de la coca. Ayudaba a los indigentes, a los que les daba armas. De tal manera que todos estaban agradecidos con él y el factor de traición se reducía al máximo, porque todos le debían un favor. Además se sentía un revolucionario, no un criminal, sintiéndose una contraparte colombiana de Pancho Villa, a quien admiraba al grado de mandarse sacar una foto vestido como él para hacerse carteles de "Se busca" y pegarlos en diferentes países

como una manera de rendirse y rendirle tributo. La gente lo quería tanto que lo llamaba "Patrón". El día de su entierro su ataúd fue llevado hasta su tumba como si se tratase de un héroe nacional.

Pero los narcos mexicanos tampoco se escapan de este mesianismo. Caro Quintero afirmaba que si lo dejaban "trabajar" un poco más él terminaría por pagar la deuda externa del país y todos quedarían contentos.

Amado Carrillo, "El Señor de los Cielos" logró hacerse de la flota aérea más impresionante del continente para demostrarle a todos, que los cárteles mexicanos eran los más fuertes del mundo. Él, durante mucho tiempo fue considerado el capo más peligroso de América. Gracias a su megalomanía, organizo de tal forma su negocio que su flota de *Boeing 727* transportaba la cocaína venida de Colombia e inmediatamente regresaba una nave igual repleta de billetes verdes. Afirman que mandaba tanto dinero en eso vuelos, que los dólares de 5, 10 y 20 pesaban toneladas. Además, logro tal influencia en todo el mundo, que redujo el papel de los cárteles colombianos a simples proveedores y, además, logro hacerse de contactos en el triangulo de oro asiático y con las mafias de la ex Yugoslavia y la recién desempacada mafia rusa.

El "Chapo" Guzmán era tan condescendiente con sus allegados y con todo aquel que se le atravesara enfrente, que daba propinas de hasta 10,000 dólares a los meseros que lo atendieran bien.

El ex jefe del cártel de Guadalajara, Miguel Ángel Félix Gallardo, luego de caer preso, mando llamar a sus lugartenientes libres y les repartió los puestos directivos, de manera que no hubiera problemas entre la familia y ellos. Pero sus sobrinos y apadrinados, los hermanos Arellano Félix, desobedecieron su llamado mesiánico y lo olvidaron pronto en la cárcel. Se pelearon a sangre y fuego los territorios e hicieron acuerdos con capos vecinos, de tal manera que ahora son los jefes más buscados. Pero tienen tales superpoderes, como el de la invisibilidad contra policías, porque se pasean tranquilamente en discos, restaurantes y calles de Tijuana, Ciudad Juárez y demás sitios.

En los pueblos fronterizos hay comunidades que viven bajo el resguardo de los narcotraficantes locales y sus habitantes, algunos por miedo y otros por convicción, los esconden como si se tratase de las películas del Zorro o las novelas del Coyote. Además de mandarse hacer corridos en su honor, como si fueran señores feudales y necesitaran de trovadores que los alaben.

Pero lo mejor son sus tumbas, que adornan con fastuosa pompa. En la tumba museo de la familia Fonseca (parientes del conocido narcotraficante Ernesto Fonseca, "Don Neto"), reza una inscripción: "Señor que descubres/ mi soledad para luego/ poder colaborar contigo/ en la salvación del mundo…".
Su poder es casi divino.

**Palo Mayombe**

Es por demás curioso como los narcotraficantes, al estar en constante enfrentamiento con la muerte le llegan a rendir tributo. Una rama muy folclórica del narco, que gusta por igual a los extranjeros, ya sean europeos o norteamericanos, es aquella que mezcla la santería con el trabajo cotidiano del crimen.

La cinta de Robert Rodríguez, *Del crepúsculo al amanecer*, en la que un grupo de criminales y una familia son llevados hasta una barraca pirámide donde unos vampiros narcos los asesinan, es la representación más clara de cómo se ve a México como una tierra donde cualquier exceso es posible y donde el castigo no existe. Clive Barker, en *El gran show secreto*, describe el paso de un brujo por Estados Unidos haciendo tropelías por todos lados, pero al llegar a nuestro país se da cuenta que la depravación es moneda corriente. En un bar fronterizo atestigua como la variedad de media noche consiste en el coito de una prostituta con un perro. Aunque exagerados, los estereotipos representados por Hollywood respecto a los mexicanos, tienen un poco de verdad.

Cualquier *spring breaker* sabe que con tan sólo pasar la frontera se encontrará con un paraíso donde puedes encontrar drogas, mujeres

y diversión sin importar tu edad. Claro, si tienes el dinero suficiente para pagar. Pero también la muerte segura si es que te encuentras con alguna pandilla o con algún capo local de malas.

Cuenta un amigo de Reynosa como una vez, manejando en un carretera federal, un tipo en un Coupe iba rebasando a diestra y siniestra. Mi amigo le intentó decir algo, pero otro en un Atlantic se le adelanto y del Coupe salió un arma larga y comenzó a dispararle al tipo del Atlantic.

Joel Norris, en el libro biográfico del más terrible asesino serial en la historia mundial, Henry Lee Lucas, habla del encuentro que tuvo con una sociedad llamada "La Mano de la Muerte", que solicitaba a niños y jóvenes para sacrificarlos ritualmente y en algunos casos, para asesinarlos frente a las cámaras, para videos de necrocine o snuff.

Esta sociedad secreta se extendía en todos los estados fronterizos entre USA y México. Henry afirma que su compañero, Ottis Toole, y él hicieron varios viajes a nuestro país con el fin de entregar víctimas para sacrificios. Asimismo, se sabe que hay redes muy bien establecidas de pederastas y asesinos que se sitúan en países del tercer mundo y comienzan a reclutar jóvenes y niños con el fin de asesinarlos.

En Internet circulan infinidad de fotografías y pequeños videos que van desde el porno soft hasta el sadomasoquismo, el *snuff,* el *mondo* y la pornografía infantil. Sólo es cosa de navegar un rato para encontrarse con este comercio abiertamente ilegal. Seguramente, en algún lugar se produce este material con la complicidad de las autoridades.

La frontera, principalmente es el lugar idóneo para comenzar una carrera criminal. Mientras en La Ciudad de México se cometen el 10% de los ilícitos del país, en Chihuahua se concentra el 7% de la actividad delictiva según reportes del IMECO. Sinaloa, Nuevo León y Tamaulipas le van a la saga. Podría parecer algo normal, pero la verdad es que debido a la densidad poblacional, la capital del país está más poblada que Chihuahua, a la sazón, uno de los estados con menor población por kilómetro cuadrado.

No es de extrañarnos que con demasiada frecuencia se encuentren ajustes de cuentas entre narcotraficantes, encajuelados, encobijados o simplemente cadáveres quemándose al sol en plenos desiertos fronterizos. Pero tal vez sería una nueva línea de investigación aquella que relacionara algunos crímenes con sectas o cultos que frecuentan los criminales. Como los sucedidos en la década de los ochenta, cuando en el rancho Santa Elena fueron descubiertas trece osamentas, de ciudadanos norteamericanos y mexicanos que fueron sacrificados en un ritual de santería. O como se sabe, este ahora, tan generalizado culto a la muerte. Ya que se han encontrado cabañas y "casas de seguridad" con altares a la "Santísima Muerte", diseminadas en varios estados, desde Morelos, hasta Baja California.

No obstante, la policía de muchas partes del mundo prefiera hacerse de "la vista gorda" ante crímenes que impliquen cultos o ritos paganos. Como lo fue en el caso español del "Asesinato del juego de Rol" donde un adolescente asesinó a sus padres y hermana con una katana, influenciado por un juego de este tipo. Sin embargo, días antes un par de adolescentes habían hecho lo propio con Clara Casado en otra localidad española. La justicia no quiso investigar más a fondo y concluyeron que no había ninguna conexión. O como en México que prefieren quemar evidencias o hacerlas perdidizas, cuando se encuentran con materiales de este tipo.

Sin embargo en todo el mundo se han descubierto asesinatos o suicidios colectivos relacionados con un culto o grupos parareligiosos, como lo es La Orden del Templo Solar, La Iglesia de Reestructuración de los Diez mandamientos, los Davidianos, la secta Heaven's Gate entre otros, que la policía no investiga ya sea para no causar alarma, o porque, como es el caso de nuestro país, está inmiscuida en ellos.

Cuando se descubrió a Adolfo de Jesús Constanzo se supo inmediatamente que muchas personas del medio del espectáculo, del llamado jet set y políticos providentes habían tenido relaciones con este jefe del narco. Por lo que se presume que el suicido con su amante y

lugarteniente, Sara María Aldrete, no fue tal, sino una forma de silenciarlos y no comprometer a diferentes figuras públicas. Entre ellos jefes policíacos, cantantes y acaudalados empresarios.

**Raza odiada**

La contracultura del Heavy Metal, en sus distintas vertientes musicales, está llena de mitos e historias que se diseminan entre los fans, ya sea para vender discos o por el simple hecho de disfrutar el juego. Alice Cooper decía ser la reencarnación de una bruja quemada vida, la vendetta entre la Black Metal Mafia, las verdades y mentiras de un Marylin Manson lleno de contradicciones y claro, la parafernalia creada alrededor de bandas suecas o inglesas de black metal. Algunos mitos llegando a la franca chabacanería, como esa en donde un tipo era transformado por operaciones quirúrgicas en una especie de troll.

Sin lugar a dudas, uno de los mitos más diseminados en el subterráneo de la contracultura latinoamericana (pero en especial mexicana) es el de una banda lidereada por narcotraficantes. La verdad es que Brujería tiene un origen que se funde con la mentira mercadológica y las ganas de divertirse. La versión oficial, la que parece en su sitio en la red, es que Brujería nace en una misa negra, debido a la gran cantidad de maldad que se gestaba en el ambiente. Acaban de encontrar a los narcosatánicos de Matamoros y no se avizoraba en el ambiente heavymetalero subterráneo ninguna banda que viniera a renovar el ya viciado ambiente musical. Por lo que Juan Brujo y varios de sus discípulos negros mezclaron en un caldero o *ngaga*, sangre y así se formó Brujería.

Aunque explica Juan Brujo, líder y voz principal de la banda, que "antes, en Los Ángeles había fiestas en casas, así, porque los grupos que tocaban death metal eran de puros mexicanos, y por fuertes y feos y greñudos no los dejaban tocar en ningún sitio en Hollywood. "

En eso se demostraba el racismo imperante en los ochenta, que se ha ido incrementando poco a poco debido al espíritu persecutorio de los norteamericanos WASP, que han llegado al grado de elegir

(2003) como gobernador emergente de California al mismísimo Arnold "Terminador" (mitad austriaco, mitad robot), con todo su caudal de pensamiento derechista y abiertamente racista. No cabe duda que para norteamericanos fascistas y patrioteros, no hay como los inmigrantes europeos.

En aquellos tiempos (medidos de los ochenta) en USA, los chicanos tenían menos derechos de los que ahora ostentan. La infiltración en la política y demás cargos públicos era muy difícil, por lo que la vida en los ghettos hispanos era muy barata. Los barrios del Este LA, concentraban gran cantidad de pandillas, por lo que tocar en los patios de las casas era muy peligroso.

"Tocamos una vez en una yarda de atrás y a la segunda canción ya tenían a un güey acuchillado.", dice Juan Brujo con respecto a sus primeras presentaciones. "Ahora hay muchachas y está más calmado."

Con todo, Brujería vino a revolucionar lo que hacía en el Heavy Metal en español, específicamente en el subgénero del Death. Antes de ellos, nadie cantaba en español, cuando menos nadie con la misma fuerza y contundencia. Pero lo más importante de esta agrupación son sus líricas, que mezclan a partes iguales la brutalidad del Death (con su gusto por al nota roja, sus asesinatos crueles, su complacencia desmedida con la muerte) y la parafernalia narco. Es decir, la mezcla entre la brujería, la santería (que son parecidas, pero no iguales), las drogas y ese especie de revolucionario justiciero que se incuba en todos y cada uno de los jefes de los cárteles.

El primer disco de Brujería, Matando Güeros, contiene cortes breves, aunque brutales, llenos de referencias a la religión católica, al asesinato ritual y al submundo de las drogas fuertes. Pero, ya se vislumbraba en algunas letras el sentimiento de ser una clase sojuzgada. Por ejemplo, Matando Güeros, el corte que le da nombre al disco, es una elegía fascista a tomar venganza de las tropelías e injusticias que hacen los norteamericanos con los inmigrantes, principalmente mexicanos.

**Una banda internacional**

Retomando el caso de los narcosatánicos de Matamoros, los integrantes del grupo incitan a matar-sacrificar güeros como Pancho Villa, quien, hasta hace poco, había sido el único que había hecho una invasión a Estados Unidos y había salido salvo. Debido a que un empresario americano le había prometido una cantidad de armas y estas nunca habían llegado. Por lo que tomó por unas horas la localidad fronteriza de Columbus y se hizo justicia. Ni la incursión punitiva, realizada por parte del gobierno de ese país, lo logró atrapar.

O como el multihomicida Richard Ramírez, quien asoló la ciudad de Los Ángeles durante un año (1984-1985) realizando violentos asesinatos, supuestamente dedicados a Satanás, en casa de estadounidenses adinerados. El día de su juicio, antes de ser declarado culpable de 14 asesinatos y sentenciado a la pena de muerte, le mostró a los periodistas un pentagrama tatuado en la mano izquierda, con lo cual el diablo lo protegería de todo mal que quisieran hacerle. Sin embargo, espera que sea cumplida su sentencia en el pasillo de la muerte.

La verdad es que la brutalidad de su primer disco levantó ámpula dentro de los círculos especializados, ya que eran la primera vez que un grupo se aventuraba a hablar de satanismo, brujería y asesinatos en español. Además, en su portada, se mostraba la cabeza decapitada de un tipo, que poco después fue bautizada como "Cocoloco" y convertida en su mascota.

Pese a todo, Brujería tenía de su lado un bagaje cultural fronterizo que hacía de su música algo sucio, perverso, morboso, que encantaba y asustaba por igual. Debido a estas características de su música, el propio Juan Brujo, líder, letrista y cantante de la banda, definió su sonido como metal marrano.

Pero si pronunciaban mal el español y lo escribían peor, todo se compensaba con el virtuosismo de sus músicos. Aunque al principio, el misterio de los integrantes de la banda se mantenía, ahora se sabe que es un combo altamente profesional y con luminarias internacio-

nales. Dentro de Brujería se encuentra gente de Faith No More, Napalm Death, Sepultura y claro, los que más se han reconocido son los integrantes latinos de Fear Factor, Dino Cázares y Raymond Herrera.

**Topos locos**

Es en su segundo disco donde Brujería crece musical y letrísticamente además de como movimiento. En lo que respecta a la música, dejan atrás las canciones breves, de apenas un minuto y el nihilismo desprendido de las corrientes más radicales del death y el grind core y se dedican a dar darle más fuerza a la base rítmica y más armonía a las guitarras. Las canciones se hacen más largas, tanto que Ritmo Satánicos, llega a durar más de seis minutos.

Con música para acompañar, el mundo brujeril tiene más lugar para expresarse y sacar de las entrañas de la represión chicana y del temor católico la rabia acumulada. Así, expresan odio contra la policía migratoria, contra el fascista gobernador de california, Pete Wilson, contra el PRI, contra el gobierno mexicano y sus invitaciones y loas al narcotráfico, al satanismo, a la brujería y al asesinato ritual. Todo esto, como una forma revolucionaria de anteponerse al sistema, al mainstream.

Y es que la portada caricaturesca de un Juan Brujo con pasamontañas, dice mucho del momento político en el que sale el disco. Además de dedicarle el disco a Zapata, el Atila del Sur, proponen una forma radical de revolución, de facto contraria al pacifismo ególatra del subcomandante Marcos, aunque también le brindan loas al líder rebelde.

Los “greñudos locos”, aquellos que se reunían en las “yardas” de las casas en LA, los pochos, mexicanos recién llegados, son llamados a no dejarse de la autoridad. Además de reivindicarlos como los verdaderos rocanroleros. “Esos roqueros, son maricones, greñudos locos, son más cabrones”, reza una letra de su segundo disco. Que, dicen los que saben está dedicada a los integrantes de Korn.

**Chicano Power**

Brujería es una banda que refleja fielmente el sentimiento chicano en California. Juan Brujo se siente mal allá y mal aquí. “Aquí no te quieren por moreno y feo, y allá no me soportan por pocho y malinche”.  Pero este sentimiento de mexicaneidad que manejan los chicanos con sus low raiders y su mitología anclada a un Aztlán ya mítico, es reflejado en este segundo disco.

Como una especie de antihéroes hablan de un par de fraticidas, los Hermanos Menéndez, que asesinaron a sus padres por la herencia y por su maltrato, pero intentaron echarle la culpa a un robo dentro de su casa. Además de hacerle un corrido-death a Pablo Escobar, en el que hacen una apología de las drogas y de este polémico personaje.

Pero el submundo del narcotráfico en Los Ángeles es también delineado con bastante realismo por medio de las leyes narco, que hablan de las relaciones raciales y del gusto por los diferentes estupefacientes. Además de las referencias obligadas al satanismo y a la venganza racial. Y este machismo enfermizo donde el acto sexual es una forma de dominación y donde la misoginia es moneda corriente.

Sin lugar a dudas este disco, es el mejor y el más maduro producto de este combo inestable llamado Brujería. Raza odiada cumple todas expectativas producidas por el disco anterior.

**Brujerizmo**

Su tercer disco en estudio significo un atasco musicalmente, pero un avance en otros aspectos. Con el dinero generado por las ventas del disco y sus muy pocos conciertos ofrecidos, forman una disquera llamada Kool Arrow, que se dedica a promover bandas de death que, según Juan Brujo, tengan la calidad necesaria para representarlos. Su primera grabación es Corridos de Muerte, de Asesino, en donde se recicla con otra voz, la formula de Brujería, es decir, guturizaciones cavernosas, bajos potentes, guitarras sucias y letras llenan de agresiones sexuales y físicas.

Brujerizmo es un estancamiento dentro de lo musical, porque se

oyen demasiado bien producidos, demasiado bien tocado y con muy poca de esa fuerza que caracterizaba sus discos primerizos.

**Art Narco**

Los narcos en nuestro país han convertido en coleccionistas de arte compulsivos. Me imagino a esos niños descalzos que un día les dieron la oportunidad de matar a un pobre diablo y convertirse en alguien. Y que ahora tienen el dinero suficiente para comprar lo que quieren. Esta necesidad de ostentar me recuerda que cuando caen en manos de la policía sus pertenencias van a dar a un pozo sin fondo a una dimensión desconocida dentro de las arcas de la policía.

# Breve historia del cómic de superhéroes

Fue en 1885 que Pulitzer (decano de la prensa norteamericana y enemigo jurado de William Randolph Hearst y por lo tanto principal competidor en aquellos primarios medios) que inventó en la ciudad de Nueva York la imprenta a color. Invento con el que quería dar a conocer en su país, dentro de las páginas de su diario New York World, la pintura de caballete europea. Sería hasta tiempo después que la imprenta a color evolucionaría y podría por fin tener una calidad aceptable de impresión y no las manchas coloreadas con las que empezó. Sin embargo, no todo fue malo. El mismo Pulitzer pensó en una manera para elevar las ventas del periódico en el día en que menos se vendía: los domingos.

Invitó al dibujante Richard Outcault a contar una historia en dibujos, a la manera de los gags que se pasaban en el nuevo invento de los Lumiere traído desde Francia: algo así como el regador regado. Outcault pensó en seis viñetas a color, aprovechando la imprenta, para contar las aventuras de Hogan's Alley. Personaje que a la postre pasaría a convertirse en el Yellow kid y todo un icono de la cultura de masas.

Según los norteamericanos en ese momento nace el cómic, aunque hay cientos de intentos de historietas antes de eso en Francia, España, Italia y hasta en México; pero vivimos en su siglo y hay que aceptar que hace más de cien años el cómic lo inventaron ellos.

## Un cándida imaginación

Las historietas de superhéroes son herederas directas de los *Mystery Men*, aquellos seres oscuros, duros y decididos que aparecían en

los libros de pulpa barata llamados *Pulps*. "La Sombra" es un ejemplo claro de estos tipos. Una versión mexicana, pero bastante tardía de estos *Mystery Men,* sería nuestro Kaliman o La Bestia.

Por aquel entonces, Estados Unidos sufría una verdadera bonanza, después de la Primera Guerra Mundial, Europa estaba devastada y aquella nación se convertiría en la principal potencia del mundo. Los gringos creían más que nada en los prodigios de la civilización. La ciencia era la pasión de los escritores. Las revistas de cuentos de ciencia ficción nacían como hongos después de la lluvia. Y los grupos de freaks se hicieron presentes. Ya desde esos tiempos los fans de la "Amazing Tales" se vestían "futuristas" (una rara mezcla entre lo oriental y sus obsesiones de que en el futuro todo sería de lino y máscaras plateadas).

Sin embargo, el cómic seguía unido irremediablemente a las tiras cómicas. Es decir, a pequeñas historias de seis o siete cuadros aparecidas semana a semana en los diarios. En este formato vieron la luz personajes que definirían perfectamente a los superhéroes que vendrían después. Por ejemplo, el Tarzán literario de E.R. Burroughs, adaptado a las tiras cómicas, Mandrake El Mago y El Fantasma creados por Lee Falk, pero dibujados por Phil Davis y Ray Moore, respectivamente. Y por supuesto, Dick Tracy y Buck Rogers, que fue de los primeros héroes dibujados. Padre putativo de Flash Gordon, aka Roldán El Temerario.

Y aunque había recopilaciones de estos entremeses gráficos, todo era material ya publicado anteriormente. No fue hasta que nace la revista Detective Comics, que la tira cómica se hace a un lado y se adquiere una nueva proporción narrativa. Empero, los creadores del timing superheroico son los artistas Dick Calkins y Harold Foster, a la sazón los creadores de Buck Rogers en el soiglo XXV y Foster de Tarzán.

Uniendo estas dos vertientes, la ciencia ficción y las revistas de misterio con un *Mystery Man* al margen de la ley, nacieron las sagas superheroicas. Superman no era más que un hombre misterioso con

un trasfondo bastante inocente sobre la llegada de un extraterrestre bastante cándido y estúpido. Para ser sinceros, dudo mucho que si uno de nosotros llegara a otro planeta y pudiera volar y ser invulnerable, respetaríamos a sus habitantes y nos volveríamos sus salvadores.

Y había de todo: el Detective Marciano y sus problemas para salvar al mundo, conservar la identidad y no desconcentrarse para que la gente lo viera verde como era. Un amo de los mares encarnado en Acuaman. Y cientos de imitaciones de Superman, como Shazám y el Capitán Marvel. Además de copias de otros trabajos de DC como Namor, y la primera  Antorcha Humana. Pero estos tipos rebosaban ingenuidad y un franco desconocimiento de la realidad. Sus aventuras eran más bien sosas, previsibles y en muchos caos, hasta aburridas. Porque todos eran sujetos modelos, pulcros y bien intencionados. Eran el ideal masculino de la época: norteamericanos maduros, altos y que luchan por la justicia, sin excederse. Adultos responsables y preocupados por su prójimo, sin ningún problema o desavenencia con el mundo.

**El destino manifiesto**

Estados Unidos, en la década de los treinta y cuarenta, se conformaba ya como un país en expansión, como un imperio que habría de dominar el siglo XX. Después de una cruenta guerra civil, de la asimilación de cientos de inmigrantes europeos (porque los de otras latitudes nunca se han integrado del todo) y de distintas etapas de caos y barbarie. La fiebre del Oro, en el que el California se vio infectada de gamusinos y criminales de la peor calaña. La conformación y la consolidación de ciudades importantes como Nueva York o el mismo Washington. Así que, para cuando Detective Comics se perfilaba como la principal empresa de historietas en aquel país, la idea de nación y del norteamericano promedio viviendo en el *american way of life*, ya era moneda corriente que permearía todas las historias en los comics.

Los superhéroes eran el reflejo fiel de ese aire imperialista descri-

to en el Destino Manifiesto. Superman es el perfecto americano. Un extranjero que encuentra su identidad en un planeta extraño y que toma la ley en sus manos para mantener el orden circundante, sin hacer a un lado a las instituciones del país. En una ocasión, al perseguir al villano Doctor Doom, se detuvo en la puerta de la embajada de Lavteria porque allá adentro el maloso tenía inmunidad diplomática. (Risas grabadas.)

El supertipo es un sujeto con todos los poderes del mundo: es fuerte, inteligente (hasta cierto punto), invulnerable, pero incapaz de atacar al más grande empresario de su país que ha intentado en más de una ocasión ser presidente de USA. Lex Luthor es un empresario y científico que odia a Superman, no por que sea un odio personal, sino porque este se opone a su conquista del mundo. Sin embargo y luego de muchos intentos por destruirlo, ha entendido que una megacorporación es la llave al éxito. Lexcorp, es un emporio que tiene lazos en todo el mundo y que está inmiscuido en todas las ramas del mercado. Un empresa transnacional similar a la General Eletric.

Superman es el ejemplo perfecto de un extranjero que vive el sueño americano. Es como ese italiano o irlandés que se ha olvidado de su país de origen y que busca hasta la desesperación conservar la soberanía de su nación adoptiva. El hombre del mañana es un tipo patriota hasta las cachas. No es un soldado, como el Capitán América, pero en su uniforme lleva los colores patrios norteamericanos y fue criado por dos ancianos de Kentucky, quienes le enseñaron los valores del destino manifiesto.

**Nazis contra Cowboys**

En esta primera etapa, la era de oro del comic gringo, los villanos se podían dividir en dos: los ladrones comunes y corrientes que asaltaban bancos o atentaban contra el status quo y los supervillanos enloquecidos, casi siempre emparentados con los eslavos u otras minorías raciales (en USA): Alemanes, rusos, negros y orientales. Los hispanos eran tan insignificantes que ni siquiera representaban una ame-

naza.

Los antagonistas eran seres maliciosos, megalómanos, alienígenos mal adaptados a la tierra, (como los tres kriptonianos que Superman tuvo que mandar a una especie de sala de deportación), deformes y en muchas ocasiones de color de piel diferente al común de los caucásicos, en contrataste perfecto con los hiperadaptados héroes treintones y de mandíbula cuadrada.

Durante el transcurso de la Segunda Guerra Mundial los comics se volverían total y absolutamente militantes. La Antorcha Humana (que ni era antorcha ni era humana) fue un invento de un tipo para acabar con los nazis, al igual que el suero de supersoldado que creo al Capitán América y de rebote a Red Skull. Nabor, el príncipe de los mares también destruyó algunos submarinos alemanes y hasta Batman en la Liga de la Justica, le soltó algunos batarangs a oficiales de las SS.

Pero es en ese momento en que nace The Spirit, de Will Eisner, todo un parangón dentro del cómic, al grado que el mayor premio que se entrega en la Comicon de San Diego, lleva su nombre. The Spirirt es una inteligente historieta que se desarrolla en el Segunda Guerra Mundial, y es protagonizada pro un tipo sin poderes, pero con mucha astucia. Sus historias son cifradas, como las mejores novelas de espionaje y de misterio, pero su grafismo rebasa cualquier estándar.

Al terminar la guerra vendría la consolidación de esta industria, al grado que tan sólo en estados Unidos, en los años cincuenta, se vendían más de 1,000,000,000 de cómics al año. Pero luego vendría la represión.

**Código de Autoridad**

En 1952, se publica en la revista de derecha Reader's Digest un artículo del psicoanalista Fredric Wertham en el que, según su conservadora visión, culpaba de todos los males de la sociedad norteamericana a los cómics. Es dos años después que publica su libro La Seducción de la Inocencia, punta del iceberg de una lucha conservadora contra la libertad creativa de las historietas. En dicho libro se

culpa de todo lo malo, habido y por haber, a este arte secuencial, diciendo que por medio de sus páginas a los jóvenes se les incitaba a conductas sexuales aberrantes, además de corromper la juventud y degradar la cultura.

El escándalo fue tal, apoyado por supuesto por grupos de ultraderecha, que llegó al senado norteamericano y en octubre de ese año se crea el *Comic Book Code Authority,* una suerte de Santa inquisición en materia artística. Un grupo de padres de familia, abogados, sacerdotes (increíble, pero cierto) y psicólogos prohibían a diestra y siniestra cuanto le parecía malo.

Huelga decir que hubo un menoscabo en la calidad de las historias y una persecución de baja intensidad contra aquellos muchachos que se atrevían a comprar cómics. Varias compañías tuvieron que cerrar por la asechanza incesante de este tribunal, que sin más ni más juzgaba cualquier detalle como maligno o contrario al pensamiento norteamericano. Además de sexualmente reprimidos, los integrantes de este grupo censor, eran racistas y abiertamente ultraderechistas.

En una revista de historias de ciencia Ficción y de terror, Creep Tales, hicieron un relato donde un hombre negro salvaba de morir en el espacio a varios hombres blancos, pero esto no se sabía hasta que al final el astronauta se quita el casco. La historia fue perseguida y esto fue la gota que derramó el vaso, pues la empresa que la editaba tuvo que reducir sus publicaciones a sólo una, la MAD.

Pronto, el furor causado se relajaría pero el daño estaba hecho.

**Una historia real**

Hijo de un sastre, viviendo todavía en un sucio departamento neoyorquino, a principios de los cuarenta, un tipo que se decía escritor, fue recomendado por su prima para trabajar en una empresa que publicaba historietas de fantasía: Timely Comics. El cargo de editor creativo, a los veinte años, lo recibió con todo gusto. Stanley Martin Lieber, quería escribir “la gran Novela Americana”, por lo que cambió su nombre por el de Stan Lee, ya que no quería usar su nombre

real "en esos cómics de bajo nivel."

Al poco tiempo de trabajar ahí, le asignaron como mancuerna en el dibujo a Jack Kirby, inaugurando así la línea de superhéroes de la compañía. Entre los dos retomaron algunas historias de compañías que habían absorbido, pero les permitieron crear algunos nuevos personajes. De todos modos, el negocio no marchaba bien y les dieron libertad creativa.

Para aquel momento, la repetición de esquemas y el furor por héroes que combatían alemanes ya había acabado. La industria de la historieta pasaba por unas bajas ventas históricas. Los lectores querían algo nuevo, más allá de los paladines justicieros que ya conocían. Porque casi todos eran lo mismo: tipos con superpoderes que escondían su verdadera identidad en una personalidad radicalmente diferente a la justiciera; y que a fin de cuentas, siempre acaban derrotando al villano. Amén de la censura impuesta por el Comic Book Code Authority.

Los primeros dos cómics que crearon, fueron los Cuatro Fantásticos y Hulk. Diferentes a todo lo que existía hasta en ese entonces. Los primeros eran conocidos por todo el mundo, admirados y respetados y no usaban disfraces llamativos ni multicolores. Aparte, tenían una vida privada bastante curiosa. Mister Fantástico y la Mujer invisible eran pareja y pronto tendrían un hijo. Jhonny Storm, hermano de la mujer invisible, era un adolescente con sus problemas propios y Thing, un sujeto con problemas existenciales severos, debidos a su cuerpo deforme. De estos cuatro, el último era el más interesante y el que pronto fue adoptado por los fans del cómic, como su personaje más querido.

Imposibilitado para tener una pareja por su fealdad y constantemente acosado por resentimientos, Thing siempre conservó un sentido del humor bastante peculiar en contraposición a los otros tres héroes. Humor del cual estuvieron bañados los personajes más queridos de la compañía, rasgo que era patente en la misma personalidad de Stan Lee. En su enloquecida columna "Stan Soapbox", hablaba de

cuanto pasaba en la compañía, pero con una gracia ácida y muchas veces ininteligible.

Stan Lee y Kirby repetirían la formula de Thing en otro personaje apodado Hulk, por la prensa dentro de la historia. Este, un científico en extremo inteligente, Bruce Baner, es obligado (a causa de un error) por el ejercito de Estados Unidos a convertirse en una bestia de piel verde cada vez que se enfurece. Así, no pudiendo echar raíces en ningún lado por el miedo a destruirlo todo y matar a sus seres queridos, y acosado constantemente por el ejército, Hulk tiene que estar escapando de todos lados.

Estos superhéroes vinieron a rejuvenecer el yermo paraje de la industria norteamericana. Stan Lee, dotaba a cada personaje de una personalidad propia, de una vida privada que enriquecía las historias al máximo. Luego crearía a un singular equipo de adolescentes bautizados como X-Men, que tendrían estos mismos problemas de adaptación.

Los X-Men, son una suerte de parias, de perseguidos por el orden establecido, hijos del átomo y por lo tanto, de la ciencia. Debido a mutaciones genéticas desarrollan ciertos poderes que los hacen superiores a los humanos, pero por esto mismo son perseguidos y la sociedad en general los intenta destruir. Los X-Men son principalmente norteamericanos, pero también hay sujetos de todo el mundo: canadienses, rusos, ingleses, brasileños, irlandeses y se rumora que en breve crearán a un tipo mexicano. Dentro de ellos hay monstruos y seres con problemas severos de adaptación. Ya no son los héroes pulcros y bien acomodados de la época de oro; ahora son adolescentes con problemas internos que son más difíciles de lidiar que las amenazas que número tras número se ciernen sobre ellos.

**Un poco de neurosis**

La década de los ochenta vio surgir al cómic adulto, aquel que se oponía al escapista de antaño y que era hecho por tipos que crecieron con historietas. Algunos críticos dicen que este nació con “La Caída

del Caballero Nocturno” de Frank Miller. En esa saga se contaba el inminente ataque nuclear ruso sobre Estados Unidos y la lucha del envejecido Bruce Wayne contra la televisión, la policía, el gobierno y Superman. Sarcástica, carnavalesca, violenta e irreverente La Caída… representó la obra más madura dentro de las historietas de superhéroes hasta ese entonces. Todo un cóctel de referencias y burlas a la figura presidencial, al patriotismo gringo y a la locura.

Alan Moore, escritor inglés, retomaría a Batman y haría una historia que vendría a reforzar esta idea de la llegada a la edad adulta de los superhéroes. “Joker, Broma Mortal” nos muestra a un apocado cómico que se muere de hambre, mientras su esposa (con su hijo recién nacido) lo presiona para que busque dinero. Orillado por la necesidad, se alía con una banda de criminales con tan mala suerte que son atrapados por Batman y el cómico va dar a un contenedor de ácidos que le deforma la cara y lo hace perder la razón. Sin embargo, lo más dramático de la historia es que el cómico, convertido en Joker, pretende comprobar su hipótesis de que cualquier persona puede enloquecer si le ocurre algo malo un buen día. De esta manera, nos hace entender los laberintos de la locura y acerca más que nunca las neurosis de Joker y Batman.

Una fina pieza de arte cómic es sin lugar a dudas la realizada por Grant Morrison en “Asilo Arkham”. El artista Dave McKean, hizo gala de diferentes técnicas, como el colage, el óleo, la aerografía, entre otras (las usadas comúnmente en la inigualable historieta Sandman, de Neil Gaiman), para ilustrar la historia perpetrada por Morrison. Estos dos ingleses nos muestran otro episodio de locura al encerrar a Batman con la fauna nociva que son sus villanos.

Otro personaje sería The Crow, la historia de un cantante de rock al cual violan y matan a su esposa y el regresa de la tumba para cobrar venganza. Escrita y dibujada durante años por James O’Barr, basándose en una experiencia similar, ésta historieta nos muestra la madurez norteamericana aprendida del cómic europeo.

**Los superhéroes postrados**

Serán en “Crisis en las Tierras Infinitas”, cuando DC se da cuenta que necesita una reestructuración inmediata en todas sus historias. Debido al cambio de guionistas y a los crossovers en donde uno o más personajes van de una revista a otra, la continuidad del universo DC era un verdadero caos; al grado que un mismo superhéroe tenía vidas paralelas en la tierra uno, dos o tres. Por lo que deciden destruir todo y comenzar de nuevo, en una mega saga en donde todos los personajes desaparecen y reinician con sus aventuras.

En muchos caos no funcionó del todo, pero al hombre murciélago le quedó al dedillo la saga “Batman, Año Cero”. Frank Miller lo doto de esa fuerza que había perdido debido a la sobre utilización de la serie surfer de los setenta.

Hace poco Marvel intentó hacer lo mismo, después de que en sus actualizaciones destruyeron la esencia de muchos de sus personajes. El más notorio fue Spiderman, que sufrió unas bajas enormes en cuanto a ventas, con la serie del clon.

En este momento el cómic de superhéroes está formalmente muerto, como dijo Alan Moore en alguna ocasión: “En realidad Frank (Miller) y yo no revitalizamos el género, más bien lo matamos. Nuestros trabajos fueron el canto del cisne de una industria que ya no ofrece nada novedoso. El cómic de superhéroes está muerto.” Alan Moore expresó lo anterior en un documental de la BBC sobre su trabajo.

Y es que, con el fin de vender más, se han reorientado las historias hacia los niños y jóvenes, y por lo mismo perdiendo profundidad y riesgos. La historieta, la nunca bien apreciada historieta está llegando a su fin como un medio de ruptura, de propuesta. Las sagas superheróicas han terminado por carcomerse los sitios menos tocados y los han convertido en lugares comunes. Esta necesidad industrial por sacarle el mayor jugo posible a un ente ficticio, de pasárselo de un escritor a otro, de un dibujante a otro, ha dado por terminado la vida de los buenos personajes.

La vida de un ser, por más increíble y bien equipado que esté, acabará por diluirse en sus propias aventuras. Batman con todo y sus problemas psicológicos y su galería de villanos que representan todos los espectros de los desordenes metales, ha llegado a un momento en que no hay más que hacer. Spiderman y su vida, con todos sus altibajos y problemas existenciales, también se ha visto corrompido por este sentimiento industrial que ha hecho la saga más absurda que se tenga memoria.

Ningún superhéroe se ha salvado de esto. En Marvel han hecho una serie que vuelve a retomar a los personajes desde el inicio, pero repitiendo las historias ya contadas, como una forma de atrapar a las nuevas generaciones que no saben de los problemas por los que ya pasaron.

Algunos ejemplos claros sobre superhéroes que podrían ubicarse fuera del contexto mainstream son los Mistery Men, que viven en una ciudad donde todos son superhéroes y que ellos son en sí mismos una parodia de los demás protagonistas de los cómics. The Next Men, son otro grupo de sujetos con deformidades que, al igual que los Hombres X, tienen ciertos poderes que los aíslan del mundo. Sin embargo, estos sujetos son más reales y sus problemas son más mediatos. Empresas, asesinos, el ejército, además de que sus deformidades son producidas por sus dones. El tipo que es el velocista tiene sus piernas extremadamente desarrolladas al contrario del resto de su cuerpo.

Las Tortugas Ninja (de verdad, no es broma), que en el cómic son totalmente depresivas y deplorables, nada que ver con la versión televisiva. El hombre Cabeza de Zanahoria (del mismo tipo que invento a los Mistery Men), que es un sujeto que además de la singularidad de tener la cabeza de este tubérculo, pende una llama en la punta de su testa y se pelea con las botas clonadas de Hitler. De verdad, una historia absurda, pero divertida.

Los cómics de Alan Moore, como son V de Vendeta, The Watchmen, La Liga de los Caballeros Extraordinarios. Dentro de otros tipos que podríamos considerar superhéroes serían Hellboy, El Juez Dreed,

Hammer Girl, El señor de los Perros y varias sagas más que aparecen mes con mes en la revista Heavy Metal. Y claro, lo elaborado por Dark Horse, que va desde Aliens, Droids, Robocop, Terminator hasta The Mask. Sin olvidar lo producido por el maestro Jodorowsky y su saga de los Metabarones.

Pero, la verdad es que el cómic propositivo de superhéroes ha llegado a su fin y tenemos que voltear la cara hacia las infinitas posibilidades que nos ofrece la historieta. Como afirmó alguna vez Jodorowsky, la historieta es el arte del futuro.